

PAGINA de la MUSICA

LEONORA MILA

La pianista Leonora Milà es una de las pocas intérpretes de nuestro país que ha superado los tres peldaños que le separaban de aquel nivel donde los artistas pueden considerarse destinatarios de una auténtica y extensa consideración internacional. El primero de estos peldaños fue pasar de «niña prodigio» a concertista plenamente responsable. Nos acordamos aún de aquella Noreta Milà, debutante, cuando no debía contar de seis o siete años, tocando con buen gusto y aplomo un Concierto de Mozart con la Orquesta Sinfónica de Barcelona dirigida por Ferrer. Todo podía quedar en aquella simpática ma-

tedad de la actual vanguardia donde parece dar lo mejor de sus posibilidades. Hace tiempo se publicó un pequeño disco suyo en el que incluyó la que parece ser una de sus obras preferidas; la Sonata núm. 7 de Prokofiev. En esta grabación en realidad descubrimos la firmeza de su pulso, la veracidad de su concepto expresivo y las posibilidades de una técnica que actualmente ha alcanzado una definitiva madurez.

Más recientemente Leonora Milà ha multiplicado su actividad dándole una proyección de la que tenemos noticias precisas: sus éxitos repetidos en el transcurso del año 1973 con giras de recitales en París, Bruselas, Luxemburgo, Munich, Frankfurt y Ginebra; grabaciones para la emisora de la Suisse Romande y la RTV belga; un programa radiofónico «Mercredi Symphonique» con la Orquesta de la Suisse Romande incluyendo el Concierto para la mano izquierda de Ravel y varias actuaciones en ciudades españolas.

Lo que ahora mayormente resume y valora la realidad musical de la concertista es su último disco de importancia indudable. La Orquesta Nacional de la Opera de Montecarlo dirigida por Pierre Colombo grabó hace unos meses con Leonora Milà como solista de los dos Conciertos de Ravel; el más brillante y seductor en sol mayor, y el vigorosamente patético para la mano izquierda. Dicho disco fue lanzado al mercado internacionalmente por la firma «Concert-Hall» y poco después la marca nacional «Edigsa» lo imprimió aquí. La primera edición no tardó en agotarse, renovándose en vistas a la buena acogida obtenida.

Los dos Conciertos de Ravel son difíciles y requieren del pianista a la vez que una total agilidad y concreción de mecanismo, la facultad de sutilizar hasta el infinito la matización tímbrica.



Leonora Milà

manifestación de gracia infantil, pero sus mentores procuraron que no fuera así. La gentil Noreta estudió de firme con María Canals y al poco tiempo ya hacia su presentación en el Albert Hall de Londres interpretando las «Noches en los jardines de España» con verdadero éxito.

El segundo paso decisivo estaba dado y quedaban atrás aquellas interpretaciones de circunstancias, aquellos programas adecuados para una sensibilidad que empezaba a configurarse y que también se expresaba con pequeñas composiciones propias —una «Arabesca», una «Berceuse», un «Allegro»— incluidas en su repertorio inicial. Y llegaron las primeras oportunidades de presentarse a los públicos europeos. El hecho de ganar en 1965 el puesto número uno en la clasificación femenina del Premio Internacional Viotti de Italia imponiéndose entre 147 concursantes, ayudó a que Leonora Milà empezara a llamar la atención de la crítica en varios países, en Suiza, Alemania, Francia y especialmente en Inglaterra, donde nuestra concertista superó de una vez las dos etapas decisivas de su carrera; la de poder presentarse con una serie de obras de máxima responsabilidad y de los grandes compositores clásicos, románticos y modernos, y la posibilidad de actuar como solista de importantes orquestas, entre las cuales hubo la citada Filarmónica de Londres y la de Liverpool, Staffordshire, Dundee y Perth, la Suisse Romande y otras, aparte de las de nuestro país.

La cualidad que más destaca en la personalidad de Leonora Milà es su profesionalismo unido a la fuerza de un temperamento que le permite encontrarse a sí misma en todo tipo de estilos musicales. Interpreta con delicadeza Mozart, con tensión dramática Beethoven, con fluidez y claridad la obra de Chopin y por descontento se identifica sin esfuerzo con la trilogía española Albéniz-Granados-Falla. Sin embargo yo diría que es en la música an-



La pianista —una niña casi— y el director de orquesta Rudolph Dunbar, con el que hizo su presentación en los conciertos de la Filarmónica de Londres, en 1955

Estas particularidades quedan de manifiesto en la versión de Leonora Milà, arropada por la flexibilidad sonora de la orquesta que Pierre Colombo mantiene cohesionada y profundamente expresiva.

Las últimas noticias que tenemos de Leonora Milà confirman que está en una etapa máximamente positiva de su carrera. Para fechas inmediatas tenía prevista una gira por Europa, con conciertos en Italia y Grecia, seguidos de otros en los países del Este; Hungría, Bulgaria, Rumania, Checoslovaquia y Polonia y proyectaba nuevas grabaciones para la emisora de la Suisse Romande, además de recitales en España. No dudamos de que en estas actuaciones ha brá seguido afirmándose como una pianista que cuenta en nuestro panorama artístico. — X. M.

“Apollon Musagete”, de Strawinsky, en el Liceo



Una escena de «Apollon Musagete» en la versión presentada por la compañía alemana

La temporada de ballet termina estos días en el Liceo con las representaciones de la Compañía de teatro de la Opera del Rin, que han constituido un acontecimiento coreográfico del más alto interés, como lo hemos hecho constar repetidamente en los comentarios publicados en estas páginas. La compañía alemana en nuestra opinión ha presentado los mejores espectáculos que podían desear los «balletomanos», tanto por lo adecuado de sus escenificaciones como por la categoría de los intérpretes que han actuado.

La única reserva que pusimos al repertorio general es que del mismo —ajijimos— se había suprimido un ballet que estaba previsto; el representativo «Apollon Musagete», de Strawinsky, trabajos que en la función del pasado miércoles las obras «El mandarín maravilloso», «La muerte y la doncella» y «Opéris et Ciope» se anunciaban como último programa, apuntamos un reparo que, acaso por haberlo formulado, ha dado lugar a que «Apollon Musagete» fuera incluido en el programa de ayer. La versión que presentaban los artistas de Dusseldorf respone a la tendencia neoclásica basada en la coreografía original de Balanchine en la realización de John Laras y Patricia Keary. Escapa, pues, un poco del carácter más expresionista que en los demás ballets del mismo ciclo las realizaciones del coreógrafo Erich Walter.

La Compañía de la Opera del Rin ha ofrecido pues las obras prometidas. Es justo reconocerlo por cuanto a las excelencias de sus realizaciones y a la calidad de los intérpretes debemos añadir y aplaudir el hecho de que la temporada se haya desarrollado sin fallo, sin una ausencia, cumpliendo así con el compromiso de presentar siete ballets verdaderamente importantes. — X. M.

DESDE MADRID

Estreno de “Selene”, de Tomás Marco, en el “XI Festival de la Opera”

El estreno de «Selene», libro y música de Tomás Marco, en el XI Festival de la Opera, se ha recibido con división de opiniones, manifestadas muy airadas y ostensiblemente: desde los bravos! a los gritos de repulsa. Tomás Marco, es uno de nuestros más calificados autores de vanguardia. Su obra, en realidad, sólo de manera muy relativa puede considerarse como ópera, al menos entendido el término en la denominación tradicional. Hay muchos períodos hablados, sin que la música sirva otra cosa que el fondo, y la presencia de los cantantes queda reducida siempre a vocalizaciones sin texto. En el foso, una orquesta de tipo normal, con rica percusión y grupo de saxofones, se une a un coro que también vocaliza, en los momentos más sugerentes de la obra. Los cuatro cantantes despliegan prestaciones muy distintas: la más importante la de la soprano, seguida por la «mezzo». Ambas innóviles, situadas en primer plano, frente a ellas sus «particollas» —más bien sus «partituras»— Al fondo, invisibles y también inaudibles casi, tenor y barítono.

El tema es ambicioso, a veces pretencioso, a veces pueril. En el paisaje escénico lunar, con luminosos reflejos metálicos y tres círculos en alto para proyecciones constantes, desfilan, como en las frases habladas, la historia de la humanidad, su afán de busca, de conquista, de aventura. ¿Por la aventura, simplemente? ¿Puede bastar? Más que motivación lírica, el curso podría prestarse a sólidos o pintorescos estudios: sólidos, como alguna de las frases; pintorescos, lo mismo que algún desfile casi carnavalesco. Musicalmente, sin apoyos melódicos lo que puede atraernos y a veces nos atrae —así en el arranque y el final, de clima logrado— es el ambiente sonoro, sugestivo y agudo en el empleo de los timbres.

María Orán, la más brillante, Ana Ricci, Julián Molina, Antonio Blancas, algunos actores, muchos comparsas, elementos del Coro Nacional de España, profesores de la RTVE, el director de escena Pérez Sierra; el de orquesta, Odón Alonso, vivieron las incidencias del trabajo y las reacciones, ya se dijo, para todos los gustos.

«Selene», esto al menos le parece indiscutible a quien firma, está por completo desplazada en un Festival de Opera y sobre todo en una sesión hermanada con «Los Payasos», de Leoncavallo —versión no muy feliz, sobre todo en las direcciones, de la que resalta el brillante desempeño de Pe-



Tomás Marco

dro Lavirgen— tan distinta en el concepto estético y para un público normal. Puede ser que entre espectadores implicados, más fieles a credos vanguardistas, mas minoritarios, las reacciones habrían sido positivas. En lo personal, parece muy preferible la música, no exenta de calidades y momentos felices, que el texto, en conjunto pretencioso. De todas formas, Tomás Marco ha dado una muestra de su voluntad renovadora y de una inquietud literario-musical digna de estimación. Sin que estas consideraciones impidan las tristes paralelas sobre el enorme declive entre las realizaciones que a todos los efectos contemplamos y las que habíamos disfrutado en jornadas anteriores a cargo de la excelente compañía del Berlín oriental, que nos habían hecho olvidar la penuria madrileña en la especialidad. — Antonio FERNANDEZ-CID.

DESDE BADAJOZ

EL “II FESTIVAL IBERICO DE MUSICA”

El decidido empeño de Francisco Pedraja, teniente de alcalde y diputado de Cultura en Badajoz y de Luis Izquierdo, titular de la Filarmónica de Sevilla, bien asistidos por el apoyo de ambas corporaciones pacesas, ha hecho posible por segunda vez el Festival Ibero de Música, en programa este año más meritorio habida cuenta de las circunstancias lusas, que forzaron el cambio de algún conjunto sinfónico lisboeta, mantenida la prestación de grupos de cámara y solistas.

Durante diez días la ciudad fronteriza recibe el mensaje artístico de músicas y músicos de España y Portugal, en un recorrido variado y brillante. Podrán ser muchas las referencias: tal la que merece el homenaje conjunto al maestro Ivo Cruz y el compositor Ernesto Halffter; o el recital pianístico de María Joao Pires, el de guitarra de Ro-

berto Olabarría; la sesión de música actual por el excelente grupo de Música Contemporánea de Lisboa, que dirige Jorge Peixinho; las participaciones del Trio Hispalense, del dúo de oboe y piano, de la misma procedencia Quirós-Galambos; del violinista Vasco Barbosa, la pianista Elena Costa, el colega pacense Esteban Sánchez, la soprano Ana Higuera; de las Orquestas Sinfónicas de Madrid y Filarmónica de Sevilla, dirigidas por Luis Izquierdo y Vicente Spiteri... O la participación tan prometedora de un conjunto bisono, el Coro de la Universidad de Sevilla, dirigido por Fernando España...

Pienso que los dos polos en que se centró el ciclo fueron, de una parte, la evocación, estudio y orrenda en recuerdo de Juan Vázquez, el músico de Badajoz figura capital del XVI español y de otro paralelo y cordial homenaje a la memoria de Joaquín Turina, compositor sevillano de cuya muerte se cumplieron los veinticinco años.

Sobre Turina supo hablar con documentadísima palabra, cálida y sensible, Enrique Sánchez Pedrote, en sesión inaugural que acogió la presentación a cargo del alcalde, don Jaime Montero de Espinosa y Giquel y las ilustraciones del Trio Hispalense, para cobrar su más amplia difusión pública en programa de la Filarmónica Sevillana, íntegramente cubierto por obras representativas del compositor.

Para Juan Vázquez se hizo más, en un deseo de exaltar su figura, un tanto abandonada en el cultivo y merecedora por completo de esta exhumación; rendirle una jornada de estudio, con lectura de ponencias y comunicaciones sobre el compositor, a cargo de Miguel Querol, Carmelo Solís, Enrique Sánchez Pedrote y Santiago Kastner. El trabajo de este último, que no pudo concurrir, se incorporará al volumen que piensa editarse recogidos. Después se celebró un brillantísimo concierto con las obras más representativas.

Bellísimo, por las músicas, las versiones, el ambiente y la significación. Se desarrolló en el claustro de la catedral, en donde más de cuatrocientos años atrás había explicado música Juan Vázquez, por dos grupos especializados, primerisimos entre los españoles: el Cuarteto Renacimiento —Perales, Martín, Carol Donnelly, Belén Aguirre— de violas y viola de gamba y el Cuarteto vocal Tomás Luis de Victoria, formado por Elvira Padín, Angeles Nistal, Foronda y Zazo, Canciones, villancicos, un soneto madrileño, ya en voces, ya en instrumentos, ya fundidos ambos grupos, crearon el mejor clima y sirvieron el testimonio mejor sobre la justicia del recuerdo.

El nuestro sobre estas celebraciones musicales en Badajoz no puede ser mejor. Antonio FERNANDEZ-CID.

Calendario de audiciones

● Hoy domingo por la mañana, repetición del concierto de la Orquesta Ciudad de Barcelona con el mismo programa de ayer tarde. Consuelo Colomer solista del «Concierto Heroico» para piano y orquesta de Joaquín Rodrigo. Completan el programa una obra de Gabriel Rodó, «El aprendiz de brujo» de Dukas y «Cascanueces», de Tchaikovsky, bajo la dirección de Ros Marba.

Por la tarde en el Ateneo Barcelonés, la Asociación Massia-Carbonell anuncia un recital con el profesor de trompa Niccanor Sans, el de flauta Jaume Morral y la pianista Maria Asunción Manzano. Con obras de Mozart, Beethoven, Albert Dupuis y Saint-Saëns.



Narciso Yepes

● El martes reaparición del siempre admirado Narciso Yepes para Fórum Musical. Esta vez el famoso guitarrista de-

dicara el recital íntegramente a la obra de J. S. Bach. En otros tiempos esto hubiese significado una peligrosa limitación. Ahora en cambio el programa atraerá igual o más que cualquier otro con las consabidas piezas de los vihuelistas y clásicos españoles de la guitarra. El instrumento se presta a la interpretación de Bach y esto podremos comprobarlo escuchando el arte de Yepes, tan riguroso como intensamente comunicativo, en un Preludio, tres Suites, una Fuga y le incomparable Chacona del primero de los grandes clásicos. (P. de la M. C.).

● El jueves por la noche el conservatorio Superior Municipal de Música celebrará en el Palau el concierto de clausura del curso 1973-74. En el mismo intervendrán el pianista Xavier Ribera, el organista Jordi Alcaraz, la mezzo Inés Tarragona, el coro y la orquesta del conservatorio dirigidos por Enric Ribó. En el programa figuran obras del P. Narcis Casanova y Manuel Oltra.

● En la sala del mismo Conservatorio, el próximo sábado, a las 19 horas celebrará un recital la pianista Ninfa Calvario.

● Para el domingo próximo día 26, la Banda Municipal prepara en el Palacio de Congresos de Montjuich un concierto extraordinario bajo la dirección del maestro Enrique Garcés y con la colaboración del violinista Abel Mus, concierto de la orquesta del Gran Teatro del Liceo. Este actuará como solista en el Concierto de Mendelssohn con que terminará un programa en el que figuran una poco conocida abertura también de Mendelssohn titulada «Mar en calma y próspero viaje», el «Homenaje a Debussy», de Manuel Palau y «Tres piezas antiguas españolas», de Nin Culmell.

● SI ESTA SOLA O SOLO ● encuentre compañía, amistad o amor en el mensual privado «Mensajes del Club». Folleto confidencial. Envíe 7 sellos de 2 pesetas a: RELACIONES CLUB. Apartado 460. SABADELL

Perpiñá
Rda. Universidad, 21 y Rda. San Pablo, 4, 6 y 8
TELS. 242 17 35-222 18 95

LAVAVAJILLAS
1.ª marcas
17.777 ptas.
Dtos. garantizados desde un 25% a un 45% a 14 servicios

1.ª marcas - ZANUSSI - INDESIT - A.E.G. - MIELE - FAR - BRU - NEW-POOL - KELVINATOR - CROLLS - ASPES - FAGOR etc.
Más barato NO lo encontrará. Facilidades de pago.